

ROSARIO VOCACIONAL



El Rosario es una oración de amor que nos abre a la contemplación de los misterios de la vida de Cristo y de María . En este Santo Rosario Vocacional queremos descubrir los planes del Padre Dios en la vida de Jesús y de María, contemplar su respuesta generosa y fiel a las llamadas que Dios les hizo.

Queremos orar para que Dios nos haga generosos en realizar nuestra vocación en la Iglesia y en el mundo.

Queremos Orar insistentemente para que los jóvenes se pongan en la escucha de Dios y de sus llamadas.

NOTA: Manera para rezar este Rosario:

- Se anuncia el misterio
- Una persona lee la motivación.
- Otra persona lee la intención.
- Se rezan el P. Nuestro, 10 Ave María y el Gloria.
- Se reza la oración final de cada misterio.

MISTERIOS GOZOSOS:

PRIMER MISTERIO: Meditamos la Anunciación del Ángel a María Santísima.

Motivación: La joven María de Nazareth se abre generosamente a los proyectos de Dios sobre su vida. Dice su SI decidido y fiel a la vocación que el Señor le propone: ser Madre virginal del Hijo de Dios. También a cada uno de nosotros Dios confía desde el Bautismo una vocación y Misión en la vida.

Intención: Oremos en este misterio para que la Virgen María nos ayude a conocer nuestra vocación y llame a muchos jóvenes a servir en la Iglesia y en el mundo.

ORACIÓN : Madre Nuestra, tu conoces nuestro corazón, nues-

tras inquietudes, nuestras dificultades para salir de nuestros egoísmos y abrirnos a una actitud de entrega y de servicio. Danos la misma disponibilidad de María en acoger las llamadas del Señor y ser fieles a la misión que El nos confía para construir tu Reino. Amén.

SEGUNDO MISTERIO: Meditamos en María que visita a su pariente Santa Isabel.

Motivación: El primer fruto de la presencia de Jesús en el seno de María es ponerse a servicio de los demás. Sabe que Isabel la necesita y se pone en camino para ayudar. María se da cuenta de las necesidades de los demás y se adelanta siempre en prestar generosamente su servicio.

Intención: Oremos en este misterio para todas las personas de nuestra comunidad que tienen que servir a los demás: los que cuidan enfermos, los laicos comprometidos en apostolado, los educadores y maestros. Que el Señor suscite en la comunidad laicos generosos al servicio.

ORACIÓN: Virgen humilde y servidora, enséñanos a tener la actitud de servicio, dándonos cuenta de las necesidades de los demás, y poniendo nuestras cualidades a disposición de los que nos necesitan. Amén.

TERCER MISTERIO: Meditamos el nacimiento de Jesús en Belén.

Motivación: María y José aceptan el proyecto de Dios sobre su vida, descubren Su Voluntad en el censo del Emperador romano, enfrentan el largo viaje a Belén y saben ver los misteriosos designios del Señor en la precariedad en la que nace el Salvador. Jesús, el Hijo de Dios, obedeciendo a la voluntad del Padre, acepta todas las consecuencias de su misión salvadora, naciendo en la extrema pobreza de la carne humana.

Intención: Oremos en este misterio para todos los jóvenes que

están llamados a una misión especial en la Iglesia, y están en dificultad para discernir su vocación, para que sean generosos en responder al Señor y aceptar todas las condiciones que Dios les pide.

OREMOS: Te damos Gracias, Dios, por Jesús, por María, por José, quienes con sus respuestas de Fe permiten que se realice la salvación. Danos la misma generosidad para enfrentar las dificultades de la vida y ser fieles a las llamadas que el Señor nos hace para colaborar en la salvación del mundo. Amén.

CUARTO MISTERIO: Meditamos la presentación de Jesús al templo y la purificación de María SSma.

Motivación: Dice el Evangelio que cuando María y José presentaron a Jesús al templo y ofrecieron un par de palomas para la purificación legal de María, según lo que ordenaba la ley, el viejo Simeón y la anciana Ana dijeron cosas fabulosas del niño. María "*conservaba todas esas cosas en su corazón*"... María fue una mujer que sabía reflexionar, meditar, escuchar con atención; vivía pendiente de las llamadas del Señor.

Intención: Oremos en este misterio para todas las mamás cristianas, que sepan inculcar desde la infancia a sus niños el amor a Dios, a María, y los eduquen a la oración y a la caridad.

ORACIÓN: Señor, queremos presentarte, junto a María, todos los niños de este mundo. Fortalece y llena de amor el corazón de los adultos, para que no impidan que los niños se acerquen a Tí. Amén.

QUINTO MISTERIO: Meditamos la pérdida y el hallazgo de Jesús en el templo.

Motivación: Jesús, a la edad en que la ley le daba ya independencia de los padres, se queda en el templo, al regreso de una peregrinación a Jerusalén. María y José lo buscan por tres días, con angustia y desconcierto. Cuando lo encuentran y le dirigen el amor-

so reproche "*¿por qué hijo nos has hecho esto?*" aceptan la respuesta de Jesús aunque no la entiendan del todo: "*¿No sabían que debo ocuparme de las cosas de mi Padre?*".

María y José son ejemplo para todos los padres que respetan y ayudan a desarrollar la vocación de sus hijos.

Intención: En este misterio oremos para los padres de familia, para que ayuden a sus hijos a realizar la vocación de servicio que Dios les confía.

ORACIÓN: Señor, entra en el corazón de todas las familias y dales la sabiduría para discernir la vocación de cada uno; ayuda a los padres a ser generosos en alimentar en los hijos la vocación sacerdotal y misionera. Amén.

MISTERIOS LUMINOSOS

PRIMER MISTERIO: Meditamos en Jesús bautizado en el río Jordán por San Juan Bautista.

Motivación: Jesús, después de 30 años de vida en familia, en Nazareth, emprende el camino de su misión. Sale a los caminos y se alista entre los discípulos de Juan el Bautista. Pronto tomará él mismo el timonel del grupo, pero antes es consagrado por el Padre, en el río Jordán. El Bautismo de Jesús nos recuerda nuestro Bautismo y nuestra Confirmación. Nosotros también, como Jesús, hemos sido consagrado y llamados a una Misión.

Intención: En este misterio pidamos por todos los laicos, que son llamados, por el Bautismo y la Confirmación, a llevar el buen sabor del Evangelio en el mundo, en la sociedad, en la familia, en el trabajo...

ORACIÓN: Señor, que nos has dado en el Bautismo la dignidad de ser tus hijos, miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo Jesús, vuelve a hacer bajar sobre nosotros la fuerza de tu Espíritu, que nos consagra y nos llama a ser testigos de tu Reino. Ayúdanos a vivir nuestro Bautismo, en el compromiso y adhesión a tu hijo Jesús. Amén.

SEGUNDO MISTERIO: Meditamos en Jesús y María que participan en las Bodas de Caná, y el primer milagro del agua cambiada en vino.

Motivación: Jesús, invitado a una boda de parientes de su madre, María, bendice y santifica el amor entre hombre y mujer, poniendo la alegría del “vino nuevo”, o sea del Evangelio, dentro de este misterio del amor en el matrimonio.

Hoy más que nunca el amor matrimonial necesita la bendición de Dios y la fuerza del espíritu, para que los novios y esposos vivan el amor como una vocación y una misión.

Intención: recemos este misterio por todos los novios y esposos, para que vivan el matrimonio como una verdadera vocación, un llamado de Dios a ser testigo de su Amor, promotores de la Vida y de la Comunión en el amor.

ORACIÓN: Señor, ponemos en tus manos esta vocación tan especial y maravillosa del matrimonio. Cambia, con la intercesión de María, el agua de nuestras experiencias humanas en el vino nuevo de un amor vivido desde Cristo Jesús. Te encomendamos todos los matrimonios, para que realicen su vocación al amor y promuevan la vida y los valores de la familia.

TERCER MISTERIO: Meditamos en el Anuncio del Reino y en la predicación de Jesús Salvador.

Motivación: Jesús tiene siempre más clara la vocación y la misión de su vida: anunciar el Amor de Dios, vivir y construir el Reino de su Padre en el mundo.

Hoy también la Iglesia nos llama con fuerza e insistencia a tomar conciencia de nuestra vocación y misión en el mundo: continuar el camino de Jesús construyendo su reino.

Intención: Recemos en este misterio por todos los cristianos, sobre todo los jóvenes, para que descubran su vocación cristiana de comprometerse en construir el Reino de Jesús, que es reino de Verdad y de Justicia, de amor y de Paz.

Oremos: Señor, frente a los tantos retos y problemas de nuestra sociedad, Tú nos confías la misión de anunciar un estilo de vida diferente, con la esperanza de construir una sociedad más fraterna y humana. Ayúdanos y danos el valor para anunciar tu Evangelio, tu estilo de vida y tu Reino a nuestro alrededor. Amén

CUARTO MISTERIO: Meditamos en la Transfiguración de Jesús en el monte Tabor.

Motivación: La Iglesia ha visto el evento de la transfiguración de Jesús como un icono de la Vida consagrada. Jesús transfigura la realidad humana en luz de Vida, así como los religiosos son llamados a vivir esta transfiguración de la vida humana en Reino de Dios, conformando su vida a Cristo Jesús.

Intención: En este misterio recemos por todos los religiosos y religiosas para que sean fieles a su vocación de profetas y testigos de Cristo Jesús, y pidamos al Señor que muchos jóvenes se sientan llamados a la Vida Consagrada en todas sus formas.

OREMOS: Cristo Jesús, atrae hacia Ti a muchos jóvenes que te sigan de cerca consagrando a Ti su vida en la vida consagrada. Ayuda a todas las personas consagradas a transfigurar las realidades terrenas en luz de esperanza y en bienes del Reino. Amén

QUINTO MISTERIO: Meditamos en el misterio de la última Cena y de la primera Eucaristía.

Motivación: Nos acercamos con reverencia y gratitud al misterio de Jesús que se entrega en la Eucaristía y llama a sus discípulos a celebrar la memoria de su amor y de su presencia. La vocación sacerdotal es la que permite que esto se realice, cuando nos reunimos en el nombre de Jesús para celebrar la Cena del Señor.

Intención: Dedicamos la oración de este misterio a los sacerdotes y a las vocaciones sacerdotales. Pidamos a Dios que muchos jóvenes

respondan al señor que los llama a ser los pastores de su Iglesia.

ORACIÓN: Señor, gracias por llamar a muchos a continuar la misión de Jesús en el mundo, y no haces faltar pastores a tu Iglesia. Llama siempre, llama a muchos, para que no falten pastores a las comunidades y no falte el apoyo de las comunidades a sus pastores.

MISTERIOS DOLOROSOS

PRIMER MISTERIO: Meditamos en Jesús que agoniza en Getsemaní, sudando sangre.

Motivación: En el hombre Jesús, que tiene pavor y desconcierto frente a la suprema prueba de su misión salvadora, tenemos la máxima expresión humana del Hijo de Dios: *"Padre, si puedes, que pase de mi este cáliz amargo... ¡Pero que se cumpla Tu voluntad, y no la mía!"*

¡Cuántos sacerdotes experimentan miedo e incertidumbre frente a su misión! ¡Cuántos jóvenes tienen miedo de responder a Dios con su Sí decidido!

Intención: En este misterio pensemos a la soledad del misionero, oremos por los sacerdotes y religiosos en crisis, por los jóvenes que por miedo no dan su vida a Dios y a su servicio.

OREMOS: Señor, ayúdanos a poner la voluntad de Dios como motivación principal de las decisiones de nuestra vida, y danos el valor de Cristo Jesús para realizar nuestra misión cristiana .

SEGUNDO MISTERIO: Meditamos en Jesús condenado y azotado.

Motivación: Hoy, como ayer, para el justo no hay honores sino azotes. El mundo rechaza al profeta, a quien vive y habla la verdad, la justicia, el Amor. En muchas partes del mundo se continúa condenando y torturando a los discípulos de Jesús: sacerdotes, religiosas, catequistas, misioneros... Jesús que sufre silenciosa y valientemente la condena y la tortura es guía, camino y consuelo de quien quiere ser apóstol de su Palabra y de su Vida.

Intención: Pensemos en este misterio en todos los mártires de América Latina, en los sacerdotes y misioneros torturados a causa de su vocación y misión profética.

OREMOS: Señor, que la sangre salpicada de Cristo en su flagelación, junto a la sangre de todos los mártires que han ofrecido su sangre por Tí, sea semilla de nuevos jóvenes apóstoles que no teman el sacrificio y se comprometan con el Evangelio de Jesús. Amén.

TERCER MISTERIO: Meditamos en Jesús que es coronado de espinas.

Motivación: Un manto rojo escarlata, una corona hecha de largas espinas, una caña en las manos a modo de cetro y está completada la burla. Pero Jesús no es Rey de burla. ¡El es Rey de verdad, aunque su Reino no es de este mundo! Esos hombres que coronan a Cristo son inconscientemente el instrumento divino para proclamar a Cristo Jesús como Rey y Señor de la historia.

Intención: En este misterio pensemos que los que seguimos a Cristo nos comprometemos a construir su Reino. Oremos para que en la Iglesia no falten "MINISTROS" para este Reino de Dios. Necesitamos "ministros del bienestar espiritual, ministros de educación evangélica, ministros de la justicia y del perdón de Dios".

OREMOS: Señor Jesús, suscita y atrae hacia Tí a muchos jóvenes y adultos con vocación a construir tu Reino del Evangelio sobre la tierra. Danos, Señor, el valor de enfrentar las espinas y las burlas de un mundo que no comprende y pisotea los valores de tu Reino. Amén.

CUARTO MISTERIO: Meditamos en Jesús que camina con la cruz hacia el Calvario.

Motivación: *"Quien quiere venir tras de mí, que renuncie a sí mismo, tome su cruz, y me siga"*. Jesús va adelante; detrás de él caminan los discípulos, que cargan con las cruces de su misión salvadora, comprometidos en *"sufrir lo que falta a la pasión de Cristo"*. En este camino el discípulo no está solo: la dulce presencia de María reconforta en las debilidades y en las caídas. La figura del Cirineo, en el Vía Crucis de Jesús, nos compromete a arrimar el hombro para ayudar a Cristo en su misión salvadora.

Intención: Oremos, en este misterio, para que se multipliquen los Cirineos, los que asuman los sufrimientos de los demás, en la sublime vocación sacerdotal y misionera.

OREMOS: Madre Santísima María, Virgen Dolorosa, continúa acompañando y alentando a tu Hijo Jesús, en la persona de sus discípulos. Danos valor para saber aliviar y compartir las cruces y el dolor de los que sufren más que nosotros. Amén.

QUINTO MISTERIO: Meditamos en Jesús que muere en la cruz.

Motivación: *"No hay amor más grande del que da la vida por sus amigos"...*Jesús da la suprema prueba de su amor aceptando morir para darnos su misma vida divina. Antes de entregar su vida, Jesús pronuncia algunas palabras que dan mayor sentido a su amor y entrega: *"Tengo sed"*, grita en su agonía. Es la sed que el Hijo de Dios siente por la salvación, la sed de almas. Es la sed de personas que le sigan de cerca y se hagan colaboradores del Evangelio. Y antes de morir, su última palabra es: *"¡Todo está cumplido!"*: la misión que le dio el Padre está realizada a cabalidad, todo se llevó a plenitud, todo se hizo según el deseo del Padre.

Intención: Oremos en este misterio por los continuadores de la misión de Jesús, por los que dan la vida, gota a gota, en la completa donación de su vida por la salvación de los hombres, en especial por los sacerdotes, religiosas y Laicos misioneros.

ORACIÓN: Señor Jesús, da a cada uno de nosotros esa sed de almas que nos comprometa más en tu seguimiento. Y Tú, Madre, que recibiste a tu Hijo desclavado, que nos recibiste a cada uno como hijos de los labios de Cristo crucificado, da valor a los jóvenes llamados a cumplir su misión a cabalidad. Que cada cual, en el ocaso de nuestra vida, podamos exclamar: "*¡Todo, Señor, está cumplido!*"

MISTERIOS GLORIOSOS

PRIMER MISTERIO: Meditamos la resurrección de Jesús.

Motivación: Hoy, como ayer y siempre, Jesús vive. Es el Dios de la vida y de la alegría, el Dios de la comunidad que renace cada día en la esperanza. Jesús con su resurrección es la garantía de la Vida Nueva.

La vida engendra vida: los que tenemos la vida de Cristo estamos en el deber de entregar esta vida a otros, para que vivan en Cristo y crezca la comunidad.

Intención: Pensemos en este misterio en la responsabilidad de los padres en dar a los hijos no solo la vida física, sino también la vida de la fe, y una orientación cristiana y vocacional.

OREMOS: Madre nuestra Santísima, Tú que has compartido la alegría de la Vida nueva en Cristo tu Hijo, ayuda a los jóvenes a encontrar la plenitud de la vida que buscan en Jesús resucitado y lo sigan en las exigencias de sus llamadas.

SEGUNDO MISTERIO: Meditamos la ascensión de Jesús a la derecha del Padre.

Motivación: Mientras deja la tierra, Jesús confía a sus discípulos la misión de predicar el Evangelio a todas las gentes. Desde ese momento la Iglesia es misionera, todo cristiano es constituido misionero de su fe.

Jesús nos ha prometido estar siempre con nosotros, pero nos deja la responsabilidad de continuar su misión en el mundo. Nosotros somos las manos, los pies, los labios, los ojos, el corazón del Señor.

Intención: Oremos en este misterio para que el Evangelio llegue a todos los pueblos, y el Señor suscite en los jóvenes más sensibles la vocación misionera.

OREMOS: Señor Jesús, que estás glorioso a la derecha del Padre, acércate al corazón de muchos y envíalos a llevar el Amor de Dios a todos los pueblos de la tierra. Amén.

TERCER MISTERIO: Meditamos la bajada del Espíritu Santo sobre María y los apóstoles.

Motivación: *"El Espíritu Santo, dice San Pablo, infunde sus dones especiales a cada uno, para la edificación de toda la Iglesia"*. Como a los apóstoles, el Espíritu Santo da a cada uno de nosotros sus dones para que los aprovechemos en servicio de la Iglesia.

Intención: Pensemos en este misterio en los varios dones que el Espíritu da a cada uno de nosotros, y recemos para que todos sepamos discernir nuestra misión particular en la Iglesia.

OREMOS: Espíritu Santo de Dios, danos el don del conocimiento, de sabiduría, y de fortaleza, para poder discernir y realizar nuestra vocación personal en la Iglesia.

CUARTO MISTERIO: Meditamos la Asunción de María Santísima al cielo.

Motivación: María, la Virgen fiel a su vocación en todo momento

de su vida, es llevada junto a su Hijo Jesús, realizando en plenitud el proyecto que Dios tenía sobre Ella. La vida de María fue siempre un SI: cuando el Señor dice algo, Ella acepta; cuando el Señor habla, Ella escucha; cuando el Señor pide, Ella ejecuta de inmediato. Por eso recibe del Señor lo que todo cristiano aspira y espera: la glorificación en cuerpo y alma, en su Reino.

Intención: Oremos en este misterio a María por los aspirantes al sacerdocio, los que están formándose en los seminarios y casas de formación, para que imiten a María y se alegren de ser, como Ella, portadores de la Gracia y de la Salvación.

OREMOS: Virgen María, ensalzada y llevada al cielo por tu fidelidad al Señor, ayúdanos a conocer la voluntad de Dios sobre nuestra vida y danos la mano para que podamos realizarla con valor y generosidad. Amén.

QUINTO MISTERIO: Meditamos en María Reina del universo y la gloria de San José y de todos los santos.

Motivación: La Inmaculada Virgen María ha sido exaltada como Reina del universo para estar plenamente unida a Cristo su Hijo. Los bautizados, como María, son llamados a vivir unidos a Cristo en la santidad, en la plenitud de la vida cristiana, en la perfección del amor. La santidad es la vocación fundamental de todos los cristianos.

Intención: Oremos en este misterios para todos los bautizados, para que cada uno llegue a realizar su vocación cristiana a la santidad.

OREMOS: Señor, Dios nuestro, que nos llamas a ser Santos, como Tú eres Santo, te pedimos por todos los bautizados, especialmente los jóvenes y los padres de familias, para que se comprometan a vivir todos su vocación universal a la santidad. Amén.

LETANÍAS VOCACIONALES

Señor, ten piedad	Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad	Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad	Señor, ten piedad
Santa María	Ruega por las vocaciones
Santa Madre de Dios	Ruega por las vocaciones
Santa Virgen de vírgenes	Ruega por las vocaciones
Hija predilecta del Padre	Intercede por nuestros niños y jóvenes
Made de Jesús, Hijo de Dios	Enséñalos a seguir a tu Hijo
Templo del espíritu Santo	Ayúdalos a escucharle
Mujer llena de gracia	Ruega por las vocaciones contemplativas
Mujer pobre y humilde	Ruega por nuestros jóvenes obreros
Mujer bendita entre todas	Enséñanos a sembrar el bien
Virgen purísima	Preserva a los jóvenes de la corrupción
Virgen y Madre	Ruega por las vocaciones de vida activa
Virgen orante	Intercede por el aumento de las vocaciones
Primicia de la redención	Suscita jóvenes que busquen a Dios
Honor de la humanidad	Ayuda a los jóvenes en su madurez humana
Gloria del Pueblo de Dios	Suscita muchos laicos comprometidos
Modelo de esposa y madre	Ayuda a los padres de familia para que acojan y fomenten la vocación de sus hijos
Fiel discípula de Jesús	Ayuda a los jóvenes a acercarse a tu Hijo
Colaboradora de Cristo	
Redentor	Presenta al Padre nuestras oraciones
Imagen de la Iglesia	Intercede por las vocaciones de nuestra Diócesis
Madre de la unidad	Ruega para que aumenten los servidores de Jesús
Madre de las misiones	Ayuda a los jóvenes con vocación misionera
Madre de los sacerdotes	Fortalécelos en su entrega generosa
Madre de la Vida consagrada	Ayuda a todos los consagrados a vivir su testimonio de vida y en verdadera fraternidad
Madre de la familia	Enseña a nuestros hogares a ser fermento de todas las vocaciones
Madre inmaculada	Intercede por los jóvenes que han caído en el mal
Madre del divino Amor	Acerca a todos a tu Hijo Jesús
Madre de la misericordia	Ruega para que el corazón de los jóvenes se eduque al amor y al servicio de los demás

Mediadora de todas las gracias	Ruega para que fructifique el trabajo de los promotores vocacionales
Salud de los enfermos	Suscita vocaciones al servicio de los enfermos
Reina de la creación	Ruega por los niños que se abren a la vida
Reina de los santos	Ruega por la santidad de todos tus hijos
Reina de los profetas	Suscita a jóvenes valientes que proclamen el Evangelio
Reina de los mártires	Anima a los jóvenes a defender su fe
Reina de la juventud	Aumenta las vocaciones al servicio de los jóvenes

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Sálvanos, Señor

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Perdónanos, Señor

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
Escúchanos, Señor

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo

OREMOS:

Santísima y querida Madre de Dios: protégenos y consérvanos bajo las alas de tu piedad y tu misericordia, ya que toda nuestra confianza está puesta en Ti, y ya desde nuestra infancia te hemos consagrado nuestro ser a Ti, como a nuestra Madre y Abogada, como el puerto seguro de nuestra salvación. Oh Virgen sin mancha, nos ofrecemos enteramente a Ti y nos ponemos bajo tu protección por todos los días de nuestra vida. AMÉN

Señora mía y Madre mía, yo me ofrezco todo a Ti, y en prueba de mi filial afecto, te consagro hoy y siempre mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como cosa y posesión tuya. Amén

